

## Soledad de la edad

Juan Manuel del Río

Atrapada en tu silencio  
quedó mi palabra  
apenas iniciada,  
sin llegar a ser  
del todo pronunciada.

Yo sólo quería  
decir, "te quiero",  
al tiempo que buscaba tu mirada,  
pero me diste el portazo  
de tu silencio, en el alma,  
cuando de golpe la puerta abriste,  
y sin ni siquiera decir "adiós",  
para siempre te alejaste.

Yo habría podido,  
salir al camino y seguirte,  
y hasta olvidar,  
por hombre y por desazón,  
aquel beso furtivo que un día de pasión,  
a escondidas me diste.

Preferí, por el contrario, cincelar  
con tu ausencia mi palabra,  
como el orfebre esculpe  
un corazón en la piedra  
con los sentimientos  
que aún guarda en el alma.

Hoy, que mi alma está tranquila,  
me vienes a la memoria,  
justo ahora,  
cuando la ausencia  
se ha convertido en indiferencia  
y el reloj ya no da la hora.

Fue un error enfrentar  
mi palabra a tu silencio  
y tu silencio a mi palabra,  
pues el resultado ha sido,  
oh, ironía de la vida,  
que el tiempo ido  
para siempre ha fenecido,  
y los dos por igual hemos perdido.

¿De qué nos sirvió juntar  
orgullo con orgullo,  
y olvidar que la humildad  
es la forma buena de amar?